

*Injertados en Cristo para llegar
a ser parte del árbol de la vida*

Octubre 10 lunes

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Efesios 4:3-6

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un Señor, una fe, un bautismo,

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Juan 17:21-23

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

22 La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

1 Corintios 12:12

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

Hebreos 2:11

11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

<< SEMANA 4 - DIA 1 >>

Para entender la Biblia, tenemos que ejercitar un principio. Este principio es que Dios planeó en Su economía hacerse uno con el hombre. El principio básico, el principio principal, del nacimiento de Cristo es que Dios vino a unirse con el hombre, para ser un hombre y ser uno con el hombre. Éste es el principio básico de la Biblia.

Debemos guardar el principio de que la Palabra de Dios como revelación divina nos muestra que el propósito principal de Dios es hacerse uno con el hombre y hacer que el hombre sea uno con Él. En Juan 15 el Señor dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos ...

Permaneced en Mí, y Yo en vosotros” (vs. 5, 4). Esto nos demuestra que Dios y los creyentes en Cristo son uno. Nosotros y Dios antes estábamos separados, pero un día nosotros, las ramas silvestres, fuimos injertados en Él en Cristo (Ro. 11:24). Hemos sido injertados en Cristo como el árbol, y este injerto nos hizo uno con Él. Lo que se necesita ahora es que nosotros permanezcamos en Él a fin de que Él permanezca en nosotros. Entonces Él y nosotros seremos uno con una sola vida, una sola naturaleza y un solo vivir. (Estudio-vida de los Salmos, págs. 216-217)

Lectura para hoy

Finalmente, la unidad que existe entre Dios y el hombre será completa y consumada. Todo el pueblo escogido de Dios llegará a su consumación para ser completamente uno con Dios siendo los constituyentes de la ciudad santa, la Nueva Jerusalén. Cuando leemos los Salmos, es necesario tener este concepto; de otro modo, es posible que seamos desviados.

Tengo la carga de que veamos el contraste que hay entre el concepto humano visto en los Salmos y el concepto divino visto en el Nuevo Testamento. Según nuestro concepto, podemos sentir que la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, nos dice principalmente que debemos temer a Dios, refugiarnos en Él, confiar en Él, esperar en Él, poner nuestra esperanza en Él, alabarlo a Él, darle gracias a Él y adorarlo a Él. Sin embargo, este concepto no es el concepto divino que hay en el Nuevo Testamento. Lo que el Nuevo Testamento nos muestra es la economía de Dios.

Dios en Su economía tiene una sola intención: obtener un organismo para Sí mismo. En la eternidad pasada Dios tomó la decisión de hacer una sola cosa en Su economía, esto es, crear para Sí mismo un organismo, el Cuerpo de Cristo. Él creó el universo y al hombre con este propósito. Luego el hombre cayó, pero Dios le prometió que Él vendría como hombre por medio de una mujer, para unirse con el hombre y ser uno con el hombre (Gn. 3:15). Con el tiempo, Él se hizo hombre y vivió una vida en esta tierra que exhibía la vida de un Dios-hombre. Después, fue a la cruz y murió no sólo por nuestros pecados, sino también para resolver todos los problemas del universo. Luego Él resucitó. En Su encarnación Él introdujo a Dios en el hombre, y en Su resurrección Él introdujo al hombre en Dios para que Dios y el hombre pudieran ser uno.

Aunque ésta es la revelación del Nuevo Testamento, no hay muchos que la hayan visto. Al contrario, la mayoría de los cristianos todavía se aferra a su concepto natural y religioso de intentar hacer lo bueno. La mayoría de los cristianos diría que necesita mejorar su conducta. Por saber que son débiles y que las tentaciones son fuertes, le piden a Dios que les ayude y tratan de confiar en Dios. Pero no ven la línea central de la economía de Dios, que consiste en hacer que Dios y el hombre, el hombre y Dios, sean una sola entidad, y que los dos tengan un solo vivir por una sola vida con una sola naturaleza. Hace falta dicha revelación entre los cristianos hoy en día. (Estudio-vida de los Salmos, págs. 217, 223-224)

Lectura adicional: *Estudio-vida de los Salmos, mensaje 16; Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo, cap. 1*

Lectura corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): God's Salvation Bringing Man Back to the Meaning of the Universe (no está disponible en español)*

Octubre 11 martes

Romanos 11:17-18

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y viniste a ser copartícipe de la raíz de la grosura del olivo,

18 no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

Romanos 6:3-5

3 ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

5 Porque *si siendo injertados en Él* hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos *en la semejanza* de Su resurrección;

Colosenses 2:13

13 Y a vosotros, estando muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos nuestros delitos,

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Génesis 1:26

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

Apocalipsis 22:17

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

<< SEMANA 4 - DIA 2 >>

La economía de Dios gira en torno a que la vida divina sea impartida en nuestro ser. Como resultado de esta impartición, nosotros, el pueblo escogido de Dios, poseemos tanto la vida humana como la vida divina ... Dios ... creó la vida humana como un vaso que había de contener la vida divina.

Cuando la vida divina entra en la vida humana, la vida divina llega a ser el contenido, y la vida humana llega a ser el recipiente y la expresión ... Algunos maestros cristianos consideran la vida cristiana como una vida intercambiada. Según este concepto, nuestra vida humana es muy pobre, y la vida de Cristo es superior. Por lo tanto, el Señor nos pide que renunciemos a nuestra vida intercambiándola por la Suya. Nosotros cedemos nuestra vida a Él, y Él la reemplaza con Su propia vida. Sin embargo, nuestra vida cristiana no es una vida intercambiada; más bien, ella depende totalmente de que la vida divina sea impartida, infundida, en nuestra vida humana. Éste es un concepto básico presentado en las Escrituras. (Estudio-vida de Romanos, págs. 687, 690-691)

Lectura para hoy

En Romanos Pablo usa los ejemplos de los vasos, la vida matrimonial y el injerto. El ejemplo de los vasos muestra que nosotros somos recipientes de Dios y que Dios mismo es nuestro contenido. El ejemplo del matrimonio muestra que un hombre y una mujer con diferentes mentes, emociones, voluntades, personalidades, caracteres y maneras de ser se unen para formar una sola entidad. El ejemplo del injerto muestra que dos vidas se unen y crecen juntas orgánicamente.

Debido a que ni el ejemplo del vaso ni el de la vida matrimonial describe el aspecto orgánico de la

impartición de Dios, Pablo da un tercer ejemplo: el injerto que tiene lugar entre dos árboles. En Romanos 11:17-24 Pablo usa el ejemplo de las ramas de un olivo silvestre injertadas en un olivo cultivado. Como resultado, las ramas del olivo silvestre y el olivo cultivado crecen juntos orgánicamente. Cada árbol tiene su propia vida, pero ahora esas vidas crecen juntas orgánicamente y tienen un sólo producto.

A fin de que una clase de vida sea injertada en otra, las dos vidas deben ser similares. Por ejemplo, no es posible injertar una rama de árbol de plátano en un árbol de durazno. Sin embargo, sí es posible injertar algunas ramas de un árbol de durazno más pobre, en otro árbol de durazno sano y productivo, porque las vidas de estos dos árboles son muy similares. Podemos aplicar el mismo principio al hecho de que la vida divina se imparta en el hombre. La vida divina no puede ser injertada en la vida de un perro, porque no hay ninguna semejanza entre estas dos vidas. Pero nuestra vida humana sí puede ser unida a la vida divina, debido a que fue creada a la imagen de Dios y conforme a Su semejanza. Aunque nuestra vida humana no es la vida divina, es muy semejante a ella. Por lo tanto, estas vidas pueden ser injertadas fácilmente y crecer juntas orgánicamente.

Según la estrofa de Himnos, #200 escrito por A. B. Simpson, el árbol injertado obtendrá una vida más dulce y rica. La vida del árbol pobre no desaparece; más bien, ella y la vida del árbol rico y dulce crecen como una sola entidad. Una vez más vemos que ésta no es una vida intercambiada, sino una vida injertada.

Además, conforme a la ley natural ordenada por Dios, no es la vida pobre la que afecta a la vida más rica, sino la vida más rica la que beneficia a la vida deficiente. De hecho, la vida más rica absorberá todos los defectos de la vida pobre y de esta manera la transformará. Bajo el mismo principio, cuando nosotros somos injertados en Cristo, Él absorbe nuestros defectos, pero no elimina nuestra propia vida. Por el contrario, mientras Él absorbe nuestros defectos, eleva nuestra humanidad. Él eleva nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra parte emotiva y todas nuestras virtudes. (Estudio-vida de Romanos, págs. 692-694)

Lectura adicional: Estudio-vida de Romanos, mensaje 63; Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, cap. 4

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): The Meaning of the Universe (no está disponible en español)*

Octubre 12 miércoles**Juan 15:4-5**

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Colosenses 3:10-11

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, **11** donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

Efesios 3:17

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Pedro 3:18

18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevaros a Dios, siendo muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu;

<< SEMANA 4 - DIA 3 >>

Como los muchos pámpanos de la vid, los creyentes de Cristo son los miembros del Cristo de Dios a fin de formar el organismo del Dios Triuno en la impartición divina. En Juan 15:5 el Señor Jesús proclamó: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos". Esta aseveración implica que Cristo y Sus creyentes son un solo árbol ... La vid en Juan 15, por tanto, es una vid universal que incluye a Cristo y Sus creyentes, los pámpanos. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3036)

Lectura para hoy

Un pámpano de la vid no puede vivir por sí mismo, pues se marchitaría y moriría estando separado

de la vid. La relación entre los pámpanos y la vid retrata la relación entre nosotros y el Señor Jesús ... Lo que somos, lo que tenemos y lo que hacemos, debemos serlo, tenerlo y hacerlo en el Señor y por el Señor en nosotros.

Siempre y cuando permanezcamos en Cristo, Él permanecerá en nosotros. Que Él permanezca en nosotros depende de que nosotros permanezcamos en Él ... Si no permanecemos en Él, fallamos en cuanto a cumplir la condición requerida para que Él permanezca en nosotros ... Este permanecer mutuo producirá fruto.

¡Cuán bueno, milagroso, maravilloso y excelente es que todos formemos parte de este organismo! Cristo es este organismo, y nosotros estamos incluidos en dicho organismo ... En lo que se refiere a nosotros, las ramas, Cristo —el árbol— vive para ser nuestro sustento, suministro y nuestro todo. Cristo como árbol también lo hace todo por medio de Sus creyentes, las ramas. Así como el árbol necesita de las ramas y no puede hacer nada separado de las ramas, así también en la actualidad Cristo, la corporificación del Dios Triuno, no puede hacer nada sin nosotros. En la realización de la economía de Dios —esto es, en el cultivo de la vid— sin nosotros Cristo no puede actuar, trabajar ni llevar adelante actividad alguna ... Ciertamente tenemos necesidad de Él a fin de poder disfrutar la maravillosa, admirable y excelente vida divina, y Él ciertamente nos necesita a fin de llevar fruto, es decir, para que este árbol divino se multiplique y crezca ... Cristo como vid verdadera es un organismo lleno de vida, semejante al árbol de la vida (Gn. 2:9). (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3038-3040)

¿Cómo podemos ser injertados en Él? Ésta es la razón por la cual Cristo tuvo que pasar por varios procesos. El primer proceso por el cual pasó fue que Él se hizo carne (Jn. 1:14) ... a fin de que seamos injertados con Él. Como seres humanos somos ramas, es decir, pedazos de madera; de igual manera, Cristo vino como el renuevo de David, como un pedazo de madera. Él es exactamente igual que nosotros; por tanto, Él y nosotros podemos ser injertados juntos.

Un injertador sabe que si ha de ocurrir un injerto exitoso, ambas partes del injerto necesitan ser cortadas y morir. Primero, la parte que va a ser injertada tiene que morir, y segundo, la parte que recibe el injerto también tiene que morir. Se puede realizar el injerto únicamente cuando las dos partes mueren. En lo referente a Cristo, un día Él murió en la cruz como el renuevo de David [Zac. 3:8; Jer. 23:5; 33:15]; sin embargo, aunque Él

murió en la carne, resucitó en el Espíritu (1 P. 3:18b). Por medio de la muerte y resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Al llegar a ser tal Espíritu, Cristo estaba listo para el injerto. En lo referente a nosotros, por ser pecadores necesitábamos arrepentirnos y recibir al Señor ... [Luego,] Él como el Espíritu vivificante entra en nuestro espíritu e introduce la vida divina en nosotros.

Después de haber sido injertados con Cristo, ya no deberíamos vivir por nosotros mismos; más bien, deberíamos permitir que el Cristo pneumático viva en nosotros. Además, ya no deberíamos vivir por nuestra carne o por nuestro ser natural; más bien, deberíamos vivir por nuestro espíritu mezclado, o sea, un espíritu injertado con Cristo. (La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, págs. 51-52)

Lectura adicional: *La experiencia y el crecimiento en vida, caps. 2, 4, 25, 31; El secreto para experimentar a Cristo, caps. 5-6*

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): The Earth Being Suitable for Man's Existence; Man Having a Noble Position in Order to Represent God; Man Being Created in God's Image*
(no está disponible en español)

Octubre 13 jueves

Romanos 6:5

5 Porque *si siendo injertados en Él* hemos crecido juntamente con *Él* en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos *en la semejanza* de Su resurrección;

Romanos 11:17

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y viniste a ser copartícipe de la raíz de la grosura del olivo,

Efesios 3:16-17a

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe,

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que

comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Romanos 8:29-30

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen* hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

<< SEMANA 4 – DIA 4 >>

Esta vida injertada ... no es una vida intercambiada ... La rama aún conserva sus características esenciales, pero su vida es elevada y transformada al ser injertada en la mejor vida.

¿Cuáles son los resultados del injerto? Cuando la grosura del mejor árbol le brinda el suministro a la rama injertada, todas las cosas negativas son desechadas. Entonces la función original de esa rama es restaurada y fortalecida ... [Cristo] eleva la función original que Dios dispuso para nosotros, fortaleciéndola y enriqueciéndola. Luego de una manera natural y espontánea todo nuestro ser es saturado y transformado, y un fruto maravilloso es producido. (Mensajes de vida, t. 2, pág. 148)

Lectura para hoy

A medida que la vida divina opere en nuestro interior transformándonos y conformándonos, ésta desecha todo elemento negativo. Debido a esto, no tenemos necesidad de que nadie nos corrija. La vida divina que opera en nosotros gradualmente eliminará todo lo negativo y lo natural de nuestro ser.

La vida divina [también] nos resucita ... Todo lo que Dios creó es bueno. En lugar de desechar Su creación, Dios la recuperará y restaurará mediante el poder de resurrección de la vida divina. A medida que la vida divina desecha todas las cosas negativas de nuestro ser, opera para resucitar la creación original de Dios. Cuando Dios nos creó, nos dio una mente, una parte emotiva, una voluntad, un corazón, un alma y un espíritu, y Su intención es introducir en la resurrección todos estos aspectos de nuestro ser. Antes de que fuésemos salvos, tal vez hayamos estado embotados en la mente,

desequilibrados en la parte emotiva e inapropiados en la voluntad. Pero cuanto más contactamos al Señor y lo experimentamos, más nuestra mente llega a estar clara y sobria, más nuestra parte emotiva llega a estar apropiadamente equilibrada, y más nuestra voluntad llega a estar calibrada. Esto ya no es un carácter natural, sino un carácter resucitado.

Los cristianos no deben tener un carácter débil. Dondequiera que nos encontremos, debemos mostrar el carácter más excelente, porque nuestras facultades naturales han sido elevadas por la vida divina. Para experimentar esto de manera cabal, debemos ser fieles en tener contacto con la vida divina que se encuentra dentro de nosotros. Si somos fieles en hacer esto, nuestro carácter será elevado.

Además, a medida que la vida divina desecha, resucita y eleva, le suministra las riquezas de Cristo a nuestras partes internas. Es por eso que muchos que aman al Señor llegan a tener una mentalidad muy aguda. También es por eso que muchos hermanos y hermanas, a pesar de haberse consagrado para asistir a todas las reuniones de la iglesia, siguen siendo estudiantes sobresalientes en sus escuelas porque sus facultades resucitadas y elevadas reciben el suministro de las riquezas de Cristo.

Por último, la vida divina saturará todo nuestro ser. Ser saturados es mucho mejor que ser inspirados. Finalmente, todo nuestro ser será saturado de la vida divina. El resultado de esto será la transformación. Las riquezas de Cristo saturan nuestro ser y producen un verdadero cambio metabólico. Cuando somos saturados de la vida divina, somos conformados a la imagen de Cristo.

La vida divina está preparada y capacitada para llevar a cabo tal labor dentro de nosotros; pero nosotros tenemos que ejercitarnos acerca de lo que el Señor nos ha mostrado. Debemos ser fieles en tener contacto con Él, en orar a Él, en leer la Palabra y en inhalarlo a Él. Hacer estas cosas es poner nuestra mente en el espíritu (Ro. 8:6). Cuando ponemos nuestra mente en el espíritu, ninguna parte de nuestro ser interior permanecerá separada del espíritu. Esto le proporcionará a la vida divina toda la libertad para desechar todo elemento negativo, resucitar, elevar y abastecer nuestras facultades, y saturar cada parte de nuestro ser. Con respecto a esto, necesitamos orar por nosotros mismos, por otros y por todas las iglesias locales. Que seamos fieles en vivir y andar conforme a lo que hemos visto. (*Estudio-vida de Romanos, págs. 716-717*)

Lectura adicional: *Estudio-vida, t. 2, caps. 58-59, 75; Estudio-vida de Romanos, mensajes 64-65.*

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): God Desiring to Work Himself into Man (no está disponible en español)*

Octubre 14 viernes

Juan 15:1, 4-5

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Colosenses 2:9

9 Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Juan 7:37

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Romanos 8:2, 10-11

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

<< SEMANA 4 - DIA 5 >>

Hemos sido injertados en Cristo, llegando a ser así los pámpanos de la vid revelada en Juan 15 ... Hemos sido injertados en Cristo por este Espíritu todo-inclusivo. Cuando creímos en Jesús, el Salvador, el

Espíritu todo-inclusivo entró en nosotros, liberándonos de todas las cosas negativas por el lado negativo, y por el lado positivo, injertándonos en Cristo para que lleguemos a ser pámpanos de Cristo. (El árbol de la vida, pág. 72)

Lectura para hoy

El Espíritu vivificante, quien es el propio Cristo, quien es la Palabra que era Dios, quien es el Hijo de Dios y quien es la realidad del Dios Triuno, está en nosotros. Debemos aprender no sólo a alimentarnos de Él, comer de Él, sino también a permanecer en Él. Juan 1:12-13 nos dice que debemos recibirle y que creer en Él equivale a recibirle. El libro de Juan también nos dice que debemos beber de Él (4:14; 7:37) y que debemos comer de Él (6:57). Además, Juan nos dice que debemos permanecer en Él (15:4). La secuencia dada en el libro de Juan es recibirle, beber de Él, comerle y permanecer en Él. A fin de permanecer en Él, primero tenemos que recibirle. Luego, tenemos que aprender cómo beber de Él y alimentarnos de Él. Al beber de Él y alimentarnos de Él, podemos permanecer en Él.

Todos tenemos que aprehender la realidad del árbol de la vida. La intención de Dios es presentárenos como el árbol de la vida. No sólo comemos de este árbol, sino que también permanecemos en él. No sólo ingerimos algo de este árbol, sino que también hemos llegado a ser parte del árbol. Al beber del Señor y alimentarnos de Él llegamos a ser parte de Él; llegamos a ser ramas del árbol. Cuando las ramas absorben el jugo vital del árbol, esto es el beber verdadero. Las ramas beben del árbol y comen del árbol al absorber el jugo vital del árbol. Las ramas absorben todo lo que el árbol es y tiene y también permanecen en el árbol, existen en él. Sin el árbol, las ramas no pueden hacer nada, ni pueden vivir ni existir. En el árbol tienen su existencia.

Cuanto más intentemos dar fin a nosotros mismos considerándonos muertos, más vivos estaremos. El hermano Watchman Nee una vez nos dijo que una persona puede suicidarse de muchas formas, pero nadie puede suicidarse por medio de crucifixión. Ser crucificado requiere que otros lo pongan a uno en la cruz. Uno no puede clavarse a sí mismo en la cruz. Olvídense usted de darse fin a sí mismo. Simplemente aliméntese de Él y permanezca en Él. Cuanto más absorba el jugo vital de Cristo como el árbol de la vida, más percibirá el elemento aniquilador en su interior.

El Dios Triuno es el árbol de la vida para nosotros, y podemos participar de este árbol de la vida

por causa de Su encarnación más Su muerte y resurrección. Mediante Su encarnación, Él introdujo a Dios en el hombre, y por Su muerte y resurrección, Él introdujo al hombre en Dios. Además, por Su muerte y resurrección Él llegó a ser un Espíritu; Él fue transfigurado de la carne al Espíritu, un Espíritu vivificante. Este Espíritu vivificante introduce a Dios en nosotros y nos introduce a nosotros en Dios. Él nos injerta en Cristo, el árbol universal, para hacernos ramas de este árbol. Ahora necesitamos disfrutar todo lo que Él es. Al permanecer en Él y disfrutarle, la iglesia llegará a existir como la verdadera expresión del Dios Triuno. A partir de nuestro disfrute y experiencia del árbol de la vida, el propósito eterno de Dios se cumplirá. ¡Cuán importante es que conozcamos este árbol de la vida y que lo experimentemos de manera tan viviente! (El árbol de la vida, págs. 72-74)

Lectura adicional: *El árbol de la vida, cap. 7; Estudio-vida de Gálatas, mensajes 9-10, 16*

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Man Being Created in the Image of the Lord Jesus (no está disponible en español)*

Octubre 15 sábado

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Romanos 8:6, 14-19

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, con el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

18 Pues tengo por cierto que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

19 Porque la creación observa ansiosamente, aguardando con anhelo la revelación de los hijos de Dios.

1 Juan 5:11-12

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

<< SEMANA 4 - DIA 6 >>

Dios no tiene la intención de que nosotros dejemos de ser hombres. No es Su intención hacer de nosotros meros espíritus. Dios quiere que seamos Dios-hombres, aquellos en los cuales Dios ha sido "injertado". No concebimos tal cosa en nuestro concepto. Según nuestro concepto, únicamente nos tenemos a nosotros mismos, y pensamos que no somos tan malos. Sin embargo, no somos lo suficientemente buenos, pues aún tenemos unos cuantos defectos. Como resultado, necesitamos mejorar y procurar esperar cambios positivos. La idea de cambiar para mejorar es un concepto humano. Las escuelas educan a las personas con la esperanza de que ellas progresen y sean mejores que antes. Aunque esta clase de esfuerzo por mejorar parece dar algunos resultados, al final, tal persona empeorará y perderá toda esperanza por mejorar. Dios no quiere esto ... Él desea que seamos llenos de Dios hasta que el agua de vida viviente fluya de nuestro interior como ríos. Esto equivale a que la vida divina sea añadida a la vida humana, que la vida de Dios sea injertada en la vida humana y que dos vidas lleguen a ser una sola, de modo que llevemos la vida mezclada propia de un Dios-hombre. (Un estudio más profundo en cuanto a la impartición divina, pág. 74)

Lectura para hoy

El estándar más elevado del vivir de un cristiano consiste en llevar la vida mezclada propia de un Dios-hombre. El propósito de Dios consiste en forjarse en nosotros al grado en que Él mismo llegue a ser nosotros y nosotros lleguemos a ser Él, esto es, que nosotros y Él lleguemos a ser completamente idénticos en vida, naturaleza e imagen. Éste es el punto culminante. Esto es mucho más elevado que ser buenos. Desafortunadamente, aunque muchos de nosotros somos salvos, no tenemos muy claro este asunto ni sabemos en qué consiste la verdadera vida cristiana. Pensamos que la

vida cristiana simplemente consiste en tener un buen comportamiento y en glorificar a Dios. Pero el verdadero significado de glorificar a Dios no es hacer estas cosas, sino expresar a Dios. A menudo pensamos que ser humildes, pacientes y hacer buenas obras es glorificar a Dios. Pero en realidad nuestra supuesta humildad, paciencia y ternura no expresan a Dios. En vez de ello, nos expresan a nosotros mismos.

Estoy plenamente convencido de que la condición de cada uno de nosotros, incluyendo la mía, no es muy apropiada. Sin embargo, gracias a Dios, un día todos nos arrepentimos y creímos en el Señor Jesús. Cuando invocamos Su nombre, el aliento santo entró en nosotros. A partir de ese momento, Dios fue injertado en nuestra vida. Este Jesucristo que está en nosotros es la corporificación del Dios Triuno. Además, este Dios Triuno corporificado llegó a ser un Espíritu, que es el Espíritu de vida compuesto. Él tiene diversos aspectos y es todo-inclusivo. Este Espíritu es Jesucristo y también es el Dios Triuno. Él es nuestro Redentor y también nuestro Salvador. Cuando Él entró en nosotros, recibimos otra vida, la vida de Dios, además de nuestra vida humana. Esto es lo que llamamos la vida injertada. La vida de Dios ha sido injertada en la vida humana, y estas dos vidas se han unido para llegar a ser una sola vida. Esto es semejante a la manera en que las ramas injertadas están unidas al árbol. Por consiguiente, no se trata de cultivarnos ni de mejorar, lo cual sólo produce resultados temporales. Tenemos a Dios injertado en nosotros. Él y nosotros hemos llegado a ser uno; Él es nuestra vida, y nosotros somos Su vivir. Él es nuestro contenido, y nosotros hemos llegado a ser Su expresión. El Dios Triuno pasó por un proceso y entró en nosotros para ser vida en nuestro ser tripartito, es decir, en nuestro espíritu, alma y cuerpo. Esta vida es semejante a una ley, que opera en nosotros diariamente de una manera natural, espontánea y poderosa ... El Dios Triuno puede ser comparado a la electricidad. Él fue procesado y pasó por la encarnación, el vivir humano, la crucifixión, la muerte y la resurrección. En la resurrección llegó a ser el Espíritu vivificante y entró en nosotros. Este Espíritu de vida ha llegado a ser una ley y, como tal, nos regula día a día. (Un estudio más profundo en cuanto a la impartición divina, págs. 75-76)

Lectura adicional: *Un estudio más profundo en cuanto a la impartición divina, caps. 5, 13; El ministerio remendador de Juan, cap. 2*

Lectura corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Needing to Receive the Lord Jesus as Life (no está disponible en español)*

Himno, # 200

- ¹ En la cruz estoy con Cristo,
Y me libertó la cruz,
Fui con Él resucitado,
Vive en mi espíritu.
- ¡Oh, qué dulce es morir con Cristo!
Para el mundo, el mal y el yo;
¡Oh, qué dulce es vivir con Cristo!
Mientras reina en mi interior.
- ² El misterio de los siglos,
Por la fe se reveló;
La esperanza de la gloria:
Cristo en mí, proclamo yo.
- ³ El secreto de la siega,
Muerto el grano vida da;
Y el árbol injertado,
Rica vida obtendrá.
- ⁴ Un secreto tiene el santo:
No es la santidad mas Él;
¡Oh, Señor, ven a vaciarnos,
Y a llenarnos con Tu ser!
- ⁵ Es un bálsamo a la pena,
El morir a nuestro yo,
Y encontrar la vida eterna,
Que nos suple nuestro Dios.
- ⁶ Es la historia del Maestro,
Por la cruz al trono fue;
Como Él yendo a la gloria,
Por la muerte entraré.

Octubre 16 Día del Señor

Colosenses 2:10-13

10 y vosotros estáis llenos en Él, que es la Cabeza de todo principado y autoridad.

11 En Él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo;

12 sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos.

13 Y a vosotros, estando muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos nuestros delitos,

Colosenses 2:19

19 ...asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Colosenses 3:1-4

1 Si, pues, fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Lectura Adicional:

*CWWL, 1979, vol. 1, "Mensajes de vida, Volumen 2,"
Capítulo 58*

Estudio-vida de Romanos mensajes 64-65

Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.

NOTAS